



## Transcripción

### Una tarde en el fútbol

#### Nivel B2

El sábado pasado fui a ver un partido de fútbol. Estuve en el Camp Nou, el estadio del Fútbol Club Barcelona.

Había unos muñecos muy divertidos. Es un club con muchos socios, unos 160.000, de manera que había mucha gente alrededor del estadio. Las puertas están numeradas para que cada espectador entre por la que le corresponde, de forma que cada uno tiene que buscar la suya.

El estadio tiene una capacidad para 98.000 espectadores. Es muy grande, ¿verdad? Cuando llegué faltaba media hora para que empezara el partido, de modo que todavía no había entrado mucha gente.

Los turistas se hacían fotos nada más llegar al estadio. Los jugadores de los dos equipos calentaban antes de que empezara el partido.

Y a las ocho sonó por megafonía el himno del Barcelona en el momento en que salían los árbitros y los dos equipos. Entretanto, los aficionados cantaban el himno y aplaudían. Una vez que se saludaron los dos equipos, los jugadores se hicieron fotos. En una pantalla gigante aparecían los jugadores. Nada más decir su nombre, el público gritaba "¡Bien!". El equipo rival es el Almería.

En el momento en que empieza el partido, el resultado es empate a cero. El partido lo transmitieron por televisión.

En el terreno de juego hay una portería, un área pequeña, un área grande y un punto de penalti. Aquí están el córner, la línea de banda y la línea de medio campo.

Aquí está el árbitro y aquí el árbitro asistente. En el banquillo están los jugadores suplentes y el entrenador, aunque este entrenador es muy nervioso y prefiere estar de pie.

El estadio se llenó después de que empezara el partido. Los jugadores se pasaron la pelota e hicieron buenas jugadas. El público también protestó algunas decisiones del árbitro. En el minuto 31 Pedro marcó un gol. Los jugadores del Barcelona lo celebraron y lógicamente, también todo el público. Después de que marcara el gol, los aficionados estaban más tranquilos. El marcador había cambiado. Ahora ganaba el Barcelona uno a cero.



## Transcripción

Una vez que el árbitro pitó el final de la primera parte, los jugadores se fueron al vestuario. Durante el descanso los aficionados cenaban un bocadillo, se ponían de pie, comentaban el partido, leían el diario o bebían una cerveza. Después empezó la segunda parte.

En un equipo hay un portero, defensas, centrocampistas y delanteros.

Los jugadores sacaron de banda, sacaron faltas, hicieron faltas, el árbitro sacó tarjetas amarillas y los aficionados se enfadaron. Se jugaba el partido y entretanto calentaban dos jugadores suplentes. Nada más cambiar los jugadores aparecieron sus nombres en la pantalla gigante. El entrenador cambió a Pedro, un delantero, por Touré Yaya, un centrocampista.

Aunque los jugadores chutaron a portería y sacaron desde el córner varias veces, no hubo más goles, de manera que el marcador no cambió más. Al final del partido, el Almería perdió por un gol a cero.

Al día siguiente el diario dijo que el partido no había sido muy bueno y que habíamos sido 74.177 espectadores.